

# Este afán

Este afán de no se que  
llevo flotando en el aire.  
Voces me llaman ¿de dónde?...  
Estoy en tierra de nadie...  
Frente al hogar encendido  
esta angustia indescifrable...  
quisiera cerrar los ojos,  
adormecerme, quedarme...  
Pero en el cristal un soplo  
me grita que me levante  
y me voy por viñas verdes  
a visitar a los ángeles.  
Vuelve, vuelve, treinta sueldos  
te doy por tu vieja sangre.  
Cierra los ojos, es tuyo  
este reino y esta imagen...

Como el pan que me han dejado  
y sigo teniendo hambre...  
(Dios: por qué, por qué me gritas  
cuando quisiera olvidarte?...)  
Y me envuelvo en terciopelo  
y me escondo en un paisaje  
con frívolas etiquetas  
en dormidos equipajes.  
Y de repente, desnuda  
me quedo por abrigarme  
y tengo abiertas las manos  
sin nada donde apoyarme...  
Sólo este Amor que hace daño  
cuando me manda olvidarme  
del espejo que me apresa  
porque en él no cabe nadie...

**Eladia MORILLO-VELARDE**

# UNA FIESTA DEL ARBOL varias veces centenaria

por Ramón NUÑEZ

## En un pueblo del Valle



ESTE pueblo es Tornavacas. Está situado en la alta Extremadura. Tiene unos 2.000 habitantes más o menos, y en su término están los límites de las tres provincias: Cáceres, Avila y Salamanca.

Como todo el Valle de Plasencia, es un verdadero vergel y a un lado y a otro se alzan imponentes sierras, algunas de ellas coronadas de nieve, en donde tienen sus guaridas los lobos, saltan las cabras monteses escapadas de Gredos y ponen sus nidos las águilas. Los dos picos más altos son: en una parte el Torreón, cuya escalada costó este año la vida a un joven montañero, y en la otra el Peñanegra.

Las vertientes de las dos laderas convertidas en bosques de robles, dan lugar a la formación de varias gargantas (con truchas abundantes y finas), que van a verter su caudal al río Jerte. Precisamente este río nace en el término municipal de Tornavacas, en la llamada Fuente del Arroyo Temprano. Su cauce, pequeño en su origen, sigue su curso natural de deslizamiento y se va haciendo mayor al atravesar los pueblos de Tornavacas, Jerte, Cabezuela y Navaconcejo en dirección a Plasencia.

La riqueza principal de estos pueblos, el agua. A esto se debe el que tenga extensas zonas verdes como abundantes y ricas praderas, y sobre todo plantaciones de árboles de diversas clases. Algunos de ellos son silvestres que crecen a orillas de los ríos y de las gargantas de la sierra.

Pero lo que más abundan, son los árboles frutales: Cerezos, castaños, nogales, perales, manzanos, olivos, vides, etc., que ocupan la ma-

por y mejor tierra cultivable. Es fácil deducir de lo dicho, que, los frutos del campo y la ganadería, vienen a constituir su principal producción.

Bellos paisajes se ofrecen a la vista, sobre todo cuando están los cerezos en flor. Muchos vienen de lejos para ver el espectáculo a lo largo de todo el valle. De modo singular desde algunos puntos de su geografía, como son los miradores naturales, la contemplación de la naturaleza nos llena de arrebatado entusiasmo como el que se siente bajando del impresionante Puerto Castilla. Da vértigo mirar desde la altura hacia la hondonada donde el pueblo se encuentra.

En los días serenos se ve todo el Valle en una admirable visión de conjunto que nos hace exclamar: ¡Qué maravilla! no hay artista en el mundo que se pueda comparar con Dios cuando se pone a hacer cosas bellas. El Creador se ha mostrado pródigo en sus dones con estas tierras dándole agua abundante, belleza, fecundidad, y alegría.

Es además Tornavacas un pueblo de gentes sencillas, honradas, curtidas en el sacrificio y el trabajo, y profundamente religiosas. Tienen devociones fundamentales: El Santísimo Sacramento, la Pasión del Señor, la Virgen de los Dolores y las Animas.

Posee una hermosa y bien cuidada iglesia parroquial de piedra, construida en el siglo XVI, cuyo titular es la Virgen de la Asunción. Está situada en el mismo centro geográfico del pueblo, lo que facilita en gran manera la asistencia de los fieles al templo. Esta comunidad viene proporcionando a la Iglesia, desde hace varios siglos sin interrupción, numerosas vocaciones religiosas y sacerdotales, y esto se ha considerado como una bendición especial de Dios, como un fruto de su acendrada devoción a la Eucaristía.

### Fiestas Patronales

El patrono principal del pueblo es el Cristo del Perdón, cuyas fiestas anuales se celebran el catorce y quince de septiembre, aunque como es natural, para fomentar una sana alegría, se alargan unos días más, para que puedan tenerse los tradicionales festejos.

Hay en el templo parroquial una hermosa capilla dedicada al Santísimo Cristo en donde se celebra muchas veces la Eucaristía y en donde la Sagrada Imagen recibe de modo permanente la veneración de sus fieles devotos. Es una capilla silenciosa, recogida, como en penumbra y que se presta al trato íntimo con Dios.

Pero cuando llega el mes de septiembre y se tiene la solemne novena de preparación para la fiesta, por razones personales, se la traslada a un lugar preferente de la iglesia junto al presbiterio, para que pueda ser contemplada por todos



Vista del Puerto de Tornavacas, donde comienza el feraz «Valle de Plasencia», formado por el Jerte.

TORNAVACAS. - Plaza del Ayuntamiento.

La imagen desde el punto de vista artístico es buena. En aquellos siglos XVI o XVII, había muy buenos imagineros que sentían hondamente el amor a Cristo y ponían toda su alma en la obra que hacían. No se ha podido descubrir hasta ahora el nombre del escultor que la hizo, y por ello cuando preguntan por el autor hay que decir la verdad: ¡no se sabe!

Como hay muchos hijos del pueblo que están ausentes a causa de la emigración, un buen número de ellos suelen aprovechar estos días para regresar al pueblo natal. Les atrae el amor que sienten a sus familiares, los amigos de la infancia y también su Cristo del Perdón.

El autor de este artículo también es hijo del pueblo y desde hace más de 30 años no pudo estar presente en estas fiestas, hasta que por fin logró asistir este año el segundo día. Y tengo que confesar que quedé gratamente sorprendido del fervor cristiano de mis paisanos y del colorido de las fiestas.

Tomé entonces la firme resolución de escribir sobre el tema. Y cuando ya me disponía para hacerlo, llegó a mis manos un número del periódico *Extremadura*, con una reseña de las fiestas a cargo de la excelente cronista Isabel Alia, a quien no tengo el gusto de conocer. Dice así "La fiesta del Cristo del Perdón en Tornavacas este año ha superado a las de años anteriores en suntuosidad y devoción. Asistí a la Misa Mayor el día de la fiesta. Oí cantar el Ramo, y a pesar de haberlo oído muchas veces, este año me pareció que rayó en lo sublime. No encuentro palabras para describirlo porque se queda chico el más puro idioma castellano aunque sea el de las Cántigas del Rey Sabio. ¡Con qué armonía fue cantado el Ramo en el Templo Parroquial lleno de fieles! ¡Los niños con qué respeto participaron en la Misa y escucharon embelesados el canto del Ramo!". La cita ha sido larga pero merece la pena transcribirla, por ser tan expresiva y llena de una gracia encantadora.

### El Canto del Ramo

Para que se entienda bien hay que distinguir los diversos tiempos de su desarrollo. Primero: se preparan los cantares. Segundo: se trae el árbol al Templo Parroquial. Tercero: se canta el Ramo después de la Misa Mayor. Y por último se hace la rifa del Ramo a la vista de todos y lo que se ha obtenido se entrega a la Cofradía para el Culto del Cristo. Así se viene haciendo desde tiempo inmemorial. Ultimamente se ha reparado la Capilla muy bien, costando la preparación unos cientos de miles de pesetas

*Los cantares son una Loa.* ¿Qué es la Loa?. Es una breve composición poética o dramática que se usaba en el Teatro antiguo para loar o alabar a una persona ilustre, o también para celebrar un suceso interesante. Trasladado el concepto al plano religioso, se trata en nuestro caso de alabar y dar gracias al Cristo del Perdón. Nadie más importante que El en el mundo ya que como Dios es el ser necesario que existe desde toda la Eternidad. Y el suceso que se conmemora, se refiere a un fervor recibido por una persona que se encomendó a El en un trance grave de su vida

Siempre el Ramo ha sido objeto de una promesa y se hace impulsos de la fe y de la confianza. Tres meses antes de la fiesta, la persona que ofreció el Ramo busca a alguien que saque los cantares y por supuesto acude al que cree que está capacitado para ello: Un maestro nacional, un abogado, un sacerdote, un estudiante, una religiosa o también un hombre o una mujer cualquiera que tenga cultura general y que sienta afición a la poesía. Ordinariamente los designados son hijos del pueblo y sienten la devoción al Cristo. Por eso se esmeran en hacer una cosa bien hecha

Los versos son octosílabos para que puedan adaptarse a la música que siempre es invariable, a diferencia de los versos que cambian cada año. Estos da lo mismo que sean asonantes o consonantes aunque los autores en general prefieren la asonancia a la consonancia. Son versos sencillos, populares, llenos de inspiración y unción religiosa más o menos según el autor. Cada cantar o estrofa tiene ocho versos y son de ordinario nueve estrofas o siete al menos.

Una vez que se tienen los versos se busca y se reúne a los jóvenes de la localidad que los han de cantar, que son doce. Desde hace muchos años los vienen ensayando durante un mes una señorita mayor, hija del pueblo, María Santiago que tiene aptitudes para ello. Por supuesto que las jóvenes elegidas aceptan la invitación para cantar el Ramo como un gran honor que se les hace.

Cuando se acercan las fiestas un mes antes, comienza la preparación, formando dos coros: seis jóvenes en cada uno. Todas van ataviadas con traje regional el que seguramente usaban en siglos anteriores.

*Fiesta del Arbol.* Para hablar con toda propiedad así debe llamarse, porque se trata de un árbol grande, frondoso y bello, muy proporcionado, de los muchos que crecen de modo salvaje a las orillas de las gargantas de la sierra. A este árbol se le llama acebo y es de hoja perenne. Se le corta casi a la raíz, unos días antes. Se le trae con no poco trabajo a la Iglesia Parroquial y se le pone en unas andas a propósito. Todos los años hay dos Ramos: uno para el primer día y otro

para el segundo, de la fiesta. Bien colocados resultan un elemento decorativo de primer orden, dando un aspecto nuevo a la Iglesia Parroquial.

¡Qué ocurrencia tan feliz meter dos árboles grandes en la Iglesia! Viene a ser como un homenaje de la Naturaleza, reino vegetal a su Dios y Señor. Si estos árboles pudieran hablar se sentirían gozosos, por haber sido escogidos entre tantos centenares de miles de árboles de la zona para un fin tan sublime y glorioso.

A estos árboles se les adornan con cintas de colores y se les pone dulces y frutas de muchas clases, atados con hilos a las ramas. Un roscón grande aparece en una bandeja colocada en una mesa. Últimamente algunos han tenido una gran idea, el cambiar el roscón por un jamón serrano. El más alto nivel de vida del pueblo parece que está exigiendo este cambio para dar mayor aliciente a la rifa. Todo lo que se obtiene de ella es para el culto del Cristo y después de la rifa que es el acto final, el afortunado se hace cargo de él. Todos los años, al terminar se hacen fotos en color, una para la familia que encargó el ramo y otra para las cantoras, a fin de conservar este recuerdo.

*Acto final.* La Misa Mayor ha terminado y ni una sola persona se va de la iglesia, más bien entran personas que asistieron a otras misas. El templo está completamente lleno de fieles. Da gusto ver a todo el pueblo reunido. Nadie quiere perderse la emoción viva que se siente al escuchar este canto tradicional del Ramo que viene celebrándose desde hace cuatro siglos. Para el pueblo es como un rito sagrado, como un resto de los antiguos autos-sacramentales que se representaban el día del Corpus. La música es antigua pero tiene una gravedad y una cadencia maravillosa. Pondremos aquí a continuación la letra de los cantares, ya que no es posible transmitir la música, aunque se conserva en cinta magnetofónica

## Loa cantada en honor del Cristo del Perdón

1.º Coro

2.º Coro

I

II

Aquí tienes a tu pueblo,  
Cristo mío del Perdón,  
al que en muchas ocasiones  
ante tu imagen lloró.  
¡Qué hermoso es vivir así,  
unidos en la oración,  
radiantes en la alegría,  
hermanos en el amor!

Antonino Martín Núñez  
viene a este Ramo a ofrecer  
sincero y agradecido  
como expresión de su fe.  
Y que esto no es un alarde,  
lo dice con sencillez.  
El, bien sabe que es de Dios  
lo que de bueno hay en él.

## III

En unión de su familia  
ha vuelto al pueblo natal  
para decirte: Señor  
quiero hacer tu voluntad.  
Tú me salvaste piadoso  
cuando en la angustia mortal  
viera mi salud en quiebra  
por la grave enfermedad.

## IV

En otra ocasión también  
en una explosión de gas  
mi vida estuvo en un hilo,  
al derrumbarse el local.  
Vivo salí de aquel trance  
sin sabérmelo explicar,  
pero todo está bien claro  
conociendo tu bondad.

## V

En una reunión de amigos  
llorando a todos rogó  
que dieran gracias por él  
a Cristo su Salvador.  
Esta la pura verdad:  
No es noble ni bien nacido  
el que no es agradecido  
a quien su vida nos dio.

Al llegar aquí se hace una breve pausa y se andan unos pasos hacia adelante en dirección al Presbiterio. Avanzan tanto las cantoras como los que llevan el Ramo y se continúa.

## VI

Queremos, Señor, pedirte  
por esta comunidad  
del pueblo de Tornavacas  
que en tu presencia hoy está.  
Concédenos mayor fe,  
una fe grande a lo Abraham.  
y que todos como hermanos  
nos una la caridad.

## VII

Concede a nuestros difuntos,  
que descansen en tu paz  
y que en el cielo te alaben  
por toda la Eternidad.  
A todos los que se encuentran  
en esta fiesta eclesial,  
alcánzales el perdón  
y el morir en tu amistad.

## VIII

Salva a España, Jesús bueno,  
—Oh Señor del gran poder—  
líbrala del ateísmo,  
que te siga siendo fiel.

Haz que brille la verdad.  
Y la Justicia. Y el bien.  
Y que todos responsables  
cumplamos con el deber.

Se va a cantar la última estrofa del Ramo, que entonan los dos coros, y dando unos pasos más, se colocan junto a la imagen del Cristo del Perdón.

## IX

A este mundo atormentado  
por la angustia y el dolor,  
conviértelo a la esperanza,  
llévalo a tu Corazón.  
Desde el cielo nos envíe  
la Paz la Madre de Dios,  
y hasta el Cielo suba el canto:  
"¡Gloria al Cristo del Perdón!"

El pueblo entero, vibrando al unísono, a una sola voz que hace retemblar las paredes del Templo como si fueran a venirse abajo, lanza al aire un ¡viva! o un ¡gloria! según termine el último verso.

Es como la rúbrica del Pueblo de Dios a los versos que se acaban de cantar. Viene a ser algo equivalente al Amén litúrgico que significa "así es". Así lo creemos y así venimos dando testimonio en este día, nada menos que desde hace cuatro siglos, de que nuestra fe cristiana está viva por la misericordia de Dios. Sin duda que este acontecimiento es cada año para este pueblo la "Fiesta de la Unidad" y lo insólito es que esta fiesta del Arbol a pesar de su carácter multiseccular tiene un aire nuevo, como si se hiciera cada año por primera vez.

Estoy convencido de que esta tradición es un verdadero tesoro para un pueblo religioso como éste, y como se trata de una verdadera manifestación de cultura, arte y belleza en una línea de sencillez y de originalidad, he tratado este año como hijo que ama mucho a su pueblo natal, este tema en los "Coloquios de Extremadura", en Trujillo.